

**AL
RESCATE
DEL
LENGUAJE
PATRIMONIAL
COSTARRICENSE
(para una
elaboración
dramática)**

Guillermo Barzuna

Hoy día se percibe que nuestra palabra cotidiana se ha vaciado de muchos de los contenidos semánticos y etimológicos, producto del desarrollo social y de la acción del hombre en su paso por la historia y la herencia lingüística del país. (La palabra al margen).

La riqueza cultural del lenguaje costarricense ingresa actualmente en una reiterada programación y en una especie de desgaste y con ello la correspondiente erosión de las ideas y de los valores consuetudinarios de este pueblo.

La defensa del patrimonio lingüístico, amenazado hoy por hoy por un código cada vez más restringido e inexpressivo, sometido diariamente a la voracidad del anglicismo y de otras voces ajenas a la identidad nacional conduce a reflexionar sobre la riqueza, metafórica y expresiva del español coloquial que precede a las actuales generaciones: "Gocé ochenta, casi un peso", "Que vaina", "Al cabo de la vejez, viruela", "Al paso que dure y no madure", "A la gran flauta", "Allá donde la mula botó a Genaro", "Qué alentadita-o", "Dios primero escampe", "El buen paño en el arca se vende", "Escoba nueva siempre barre bien", "El que nació para maceta del corredor no pasa", "Entre cielo y tierra no hay nada oculto", "Entre menos bulto más claridad", "El muerto al hoyo, el vivo al pollo", "Emperijollado", "El que guarda tiene", "Fue por leña y salió trasquillado", "La Magdalena no está para tafetanes", "Lo que hace con la mano, lo borra con el codo", "Más sentado que un fresco de balines", "Más tieso que un cocodrilo enyesado", "Más golpeado que rodilla de zapatero", "Manda huevo", "Más travieso que un mono en botica", "Más pesado que vaca en brazos", "No es igual verla venir que bailar con ella", "Perro que come huevos ni quemándole el hocico", "Porsiaca". "Un millón", "Acharita", "Machalá, machalá", "Tiene más fe que San Roque", "Vendí mi lora por no cargarla", "Indio comido puesto al camino", "Manganzón", "Más largo que Semana Santa sin sardinas", "Más perdido que Tarzán en New York", "Ni pica leña, ni presta el hacha", "A caballo regalado no se le busca colmillo", "Ñatico-a", "Cuilmás".

Legado cultural, que si bien es cierto tiene una gran interferencia con el refranero español,

constituye la herencia lingüística de este pueblo. Lenguaje que connota un respeto a la experiencia a la reflexión y es a su vez una respuesta ingeniosa y elocuente ante el mundo. En la coyuntura del "o sea" y del "super", vocablos recurrentes con frecuencia, este decir patrimonial se presenta como alternativa.

I.A. Alusiones a la naturaleza: animales, plantas, frutas.

"Perro que ladra no muerde, o no es un buen perro"

"...Aguanta como un burro"

"No seas caballo"

Fulana "está pollona"

"Le canta la gallina"

"Le suena el pecho como un pleito de gatos"

"El "gallito pinto"

"...Más tonto que las gallinas de noche"

"Mover la rama"

"Está cayendo pelo de gato"

"...Le patina el coco"

"Tiene más ojos que una piña mal pelada"

"Agua que no has de beber, déjala correr"

"Arbol que nace torcido, nunca su rama endereza"

"Haciendo de tripas chorizo"

"No gastar pólvora en zopilote"

"...Se me paró como un gallo de pelea"

"...Le come gallina"

"...Está más limpio que el ojo de un gallo"

"...Está el gato echado"

B. Alusiones a situaciones cotidianas.

"Come más que una lima nueva"

"...Pasa las del hilo azul"

"No me llene la cachimba de tierra"

"Arrollar los petates"

"Por la víspera se saca el día"

"Cazuela o perol" (por olla)

"Una cosa es verla venir y otra conversar con ella"



"Safalomos"

"Estáte"

"Mirá que facha"

"Sepa Judas"

"Adió"

"Acharita"

"Yo me saco el clavo"

"Confitero"

"Estoy hasta la coronilla"

"Que corronguera"

"A mal tiempo buena cara"

"No me eche carbón"

"Más feo que meter leña con hormigas"

"Me cortaron el rabo"

"...Más agarrado que un mono en un ventole-
ro"

C. Alusiones religiosas.

"Se quedó con el credo en la boca"

"¡Santo Cristo!"

"Dios mediante"

"Con Dios me acuesto, con Dios me levanto"

"Que sueñe con los angelitos"

"¡Si Dios quiere!"

"¡Que Dios lo acompañe!"

"¡Que Dios lo guarde y lo lleve con bien!"

"¡La fuerza de la Santísima Trinidad!"

"Las Tres Divinas Personas!"

"¡Dios mío!", "¡Ay Señor!"

"¡Dios me libre!", "¡Dios primero!", "¡Dios me-
diante"

"Jesús, José y María"

"¡Hijo de Dios!"

"¡Ave María Purísima!. Sin pecado concebi-
da".

D. Alusiones míticas y de superstición.

"Se le va a secar la mano"
 "Se la (lo) va comer el coco"
 "...Le van a jalar las patas"
 "Salió como alma que lleva el diablo"
 "...Está salado", "Se va a salar"
 "¡Qué pecado!", "Pecado más negro"
 "...Se le huela la sangre"
 "¡Qué condenao muchacho!"
 "... Tiene mal de ojo"
 "Se lo va a llevar un viejillo en el saco"
 "Más perdido que el chiquito de la llorona"
 "Qué ve, tengo santos en la cara"

II. De frutas y hortalizas.

Un conjunto de dichos, manifestaciones cotidianas para referirse a distintas actividades implican la presencia de términos en estrecho vínculo con la naturaleza costarricense. Se concreta la pertenencia del decir de las gentes con las condiciones de la economía básicamente agrícola del medio. Asimismo, estas expresiones significan un principio telúrico en la cosmovisión del pueblo. En el ámbito rural, tradicionalmente se han utilizado expresiones como: "dar calabazos", para designar la reprobación en alguna actividad o en el desaire de alguien que requiere de amores. "Dicen que trae calabazas". Para indicar una esperanza en vano. Igualmente el maíz (producto precolombino) ha generado un sinnúmero de expresiones:

"Le cayó en la milpa"
 "Maicero, maicerada"
 "Lo cogieron asando elotes"
 "Lo cogieron con las manos en la masa"
 "Anda como grano de maíz perdido"
 "Le llovió en la milpa"
 "Es el elote de la casa"

Quizás una de las expresiones de uso más frecuente y recuperada incluso por los sectores urbanos es "ni chicha, ni limonada" para referirse a la indefinición. "Dar un jicarazo", frase que en

España significa envenenar a alguien, en Costa Rica se convierte en intertexto de pegar por la cara. Otras manifestaciones frecuentes en el habla popular son:

"Más fresco que una lechuga"
 "Más cerrado que un coco"
 "Parece una piña mal pelada"
 "Se le salió el maíz"
 "Ese maje es un guineo"
 "Parece un ajito"
 "Mi media naranja"

A. En relación con la apariencia.

Apretada como un repollo	(que está bien)
Estás como un elote	(solo granos)
Se puso como un tomate	(ruborizarse)
Parece una manzana	(rosadito)
Parece un banano	(solo pecas)
Parece una pasa	(arrugada)
Parece una papa	(muy blanco)
No se meta conmigo, porque le puede quedar la cara como un caimito	(morada)
Corazón de melón	(suave, dulce)
Parece un ajito	(limpio, aseado)
Parece un tacaco	(pequeño)

B. En relación con la inteligencia.

No seas tan ayote	(tonto)
¡Qué pipa!	(inteligente)
Está camote	(loco)
No seas anona	(tonto)
Diay, Juan Vainas	(tonto)
Es un chayote	(tonto)
Jaibo	(tonto)
Le patina el coco	(loco)

C. En relación con estados de ánimo.

- Le dieron por la guaba (golpe por bajo)
- Me di por los jocotes (dedos)
- Más fresco que una lechuga (atenido)
- Está agarrando el camote (obsesivo)
- Sáquese la papa (hable claro)
- No seas fresa (orgullosa-a)
- Le están lavando el coco (convenciendo)
- Verde, pero con el plátano maduro (aún con fuerza)
- Más sentado que un fresco de chan (inactivo)
- Se tragó la yuca (la mentira)
- ¡Qué camote! (qué necio)
- ¡Qué platanazo! (homosexual)
- Se le salió el maíz (campesino)
- Tiene más cáscara que un palo de jocote (cínico)
- Ese tipo es más agrio que un limón (aburrido)
- Más cogida que una mata de café (prostituta)
- Anda buscando guayaba (novia-droga)
- Al mejor mono se le cae el zapote (a cualquiera le pasa)
- Estás entre camagua y elote (sin decidirse)
- Meter una yuca (mentir)
- Pedir cacao (pedir perdón)

D. En relación con el físico.

- ¡Qué guayabas! (ojos)
- ¡Qué calabaza! (cabeza)
- ¡Qué cañas! (piernas)
- ¡Qué culantro! (nalgas)

- ¡Qué yucas! (piernas)
- ¡Qué limoncitos! (busto pequeño)
- ¡Qué mazorca! (dientes)
- ¡Están como naranjas! (busto)
- ¡Más ojos que una piña! (ojos)
- ¡Parece una piña mal pelada! (sólo ojos)
- ¡Se le bajó la sandía! (panza)

E. Otros.

- Casi me dan por la jícara (cara)
- El ayote se parte por derecho (todo por igual)
- No vengas con naranjas agrías (advertencia)
- Carambola (vaya)
- Maicerita mía (afecto)
- Cuidado le doy un tacacaso (golpe)
- Qué chile más matado (aburrido)
- Qué vaina (problema)
- ¡Qué guaba! (suerte)
- ¿Cómo anda el arroz? (asunto)
- ¿cómo le vainicas tiernas? (¿cómo le va?)
- ¿Cómo está el frijol? (asunto)
- Naranjas (no querer hacer nada)
- Contigo pan y cebolla (lo bueno y lo malo)
- Entre col y col, lechuga (cambiar de actitud)
- Huyendo del perejil y le salió en la frente (cuidado al elegir para no escoger lo peor)

Junto a todo este legado deben recuperarse otros productos igualmente importantes, tales como rondas, adivinanzas, juegos infantiles de ingenio, canciones de cuna, que constituyen parte esencial del acervo lingüístico de creación popular y que se encuentran en evidente proceso de pérdida.